

El Instituto Valenciano de Finanzas duplica sus préstamos en solo un año

► El IVF suscribió 163 operaciones durante 2018 por un importe 64,3 millones, frente a los 34,1 del ejercicio precedente

JORDI CUENCA VALÈNCIA

■ El Instituto Valenciano de Finanzas (IVF) ha cogido velocidad de cruce en los últimos ejercicios hasta el punto de que en 2018 duplicó el importe de los préstamos concedidos a las empresas. Si en 2017 formalizó 100 operaciones por 34,1 millones de euros, un año después los créditos habían subido en número hasta los 163 mientras que su importe se había elevado hasta los 64,3 millones. Nada que ver con la primera etapa de esta legislatura. En 2015, el año en que los partidos del Botànic relevaron al PP al frente de la Generalitat, el IVF cerró 72 operaciones por 3,09 millones y un año más tarde, 21 por 4,2. Fue la etapa en la que se decidió una reforma del instituto, finalmente consumada el pasado agosto, por la que el IVF se dedicará en exclusiva a la actividad crediticia, lo que comporta traspasar las competencias que desempeñaba en materia de Política Financiera y la Agencia de Certificación Electrónica a la conselleria de Hacienda y Modelo Económico.

El director general del IVF, Manuel Illueca, aseguró ayer a este diario que, en el conjunto de la legislatura, el instituto ha prestado dinero por valor de 105,8 millones frente a los 65,4 del último período del PP, entre 2011 y 2015. Y eso que la entidad ha rebajado el importe máximo de los créditos, ya que «antes se daban por hasta seis y siete millones y ahora nunca superamos los cinco de riesgo total», aunque lo normal es que estén en un abanico mínimo de 100.000 euros y un tope de entre uno y dos millones. El préstamo medio ha ido creciendo hasta alcanzar los 400.000 euros.

En estos cuatro años, el IVF ha



Manuel Illueca, director general del Instituto Valenciano de Finanzas, en una imagen de archivo. MIGUEL ÁNGEL MONTESINOS

En los dos primeros meses de 2019, el instituto ha cerrado 40 préstamos por un importe de 32 millones

dado un total de 356 préstamos -frente a los 234 de la etapa inmediatamente anterior- «y solo uno se ha caído», o sea ha entrado en el cupo de los morosos.

Illueca recuerda que cuando se hizo cargo del instituto, la tasa de mora estaba en el 70 % del total. El director general del IVF ve dos motivos fundamentales del incremento en la actividad crediticia del denominado banco público. Por un lado está que «hemos ampliado mucho la gama de productos», en muchos casos yendo de la mano de la propia Generalitat.

Liquidez a ONG

A modo de ejemplo, destacó la línea de liquidez establecida, a través de un acuerdo con la Conselleria de Igualdad, para las ONG,

unas organizaciones «que tienen mucha demanda financiera y, pese a que no son morosas, la banca no les da crédito». Por otro, el acuerdo con la Agencia Valenciana de la Innovación por el que se apoyan proyectos empresariales de inversión en I+D. La segunda causa es la recuperación de la economía, que ha propiciado un incremento de la actividad y la inversión empresariales y, por consiguiente, de la demanda de créditos. En su mayoría, según Manuel Illueca, son pymes y de todos los sectores, a excepción de la promoción inmobiliaria, que se encuentra «excluida». El prés-

tamo a una firma hotelera y la financiación a una compañía de esmaltes para adquirir otra mercantil son dos de los ejemplos de recientes operaciones realizadas por el instituto.

De cara al futuro, su director general se muestra ciertamente optimista. En los dos primeros meses de 2019, el IVF ya lleva 40 operaciones por 32 millones de euros, por lo que «esperamos alcanzar este año nuestro objetivo de 100 millones al final de año, sumando al IVF la SGR», es decir, la Sociedad de Garantía Recíproca (SGR) de la Comunitat Valenciana.

Afin SGR eleva su actividad hasta los 15 millones en avales

El presidente de la sociedad asegura que esta no llegará a la normalidad hasta alcanzar los 40 millones

J. C. VALÈNCIA

■ Tras estar más muerta que viva y en serias posibilidades de acabar en el cementerio de los quebrados, la Sociedad de Garantía Recíproca (SGR) de la Comunitat Valenciana está cogiendo aire tras la reestructuración a la que ha sido sometida durante esta legis-

latura. El año pasado formalizó 184 operaciones de aval, con lo que ha duplicado las del ejercicio precedente, cuando se quedó en 90. El importe de las mismas, por su parte, se ha duplicado, al pasar de 5,1 a 14,2 millones de euros. Nada que ver, desde luego, con los 500.000 euros de 2015.

En lo que llevamos de 2019 está cumpliendo sus objetivos: ha suscrito 53 avales por un total de 3,3 millones de euros. Esta última cifra es la que contemplan sus presupuestos, que prevén cerrar el año con 35 millones. El presidente de la sociedad, Manuel Illueca,

explicó a este diario que la entidad alcanzará la «normalidad» cuando los avales superen los 40 millones.

La reforma del Instituto Valenciano de Finanzas y los cambios en la SGR han propiciado un reparto de papeles entre las dos entidades, de tal forma que la sociedad avalista se ha especializado en el segmento de menos de 200.000 euros de préstamos y cuando el tamaño de los activos de la empresa es inferior a los 500.000 euros.

Illueca aseguró que el punto de inflexión en la SGR se produjo

La sociedad avalista ha duplicado las operaciones en un año y triplicado el importe de las mismas

cuando la entidad pudo empezar en 2017 a devolver sus deudas con la banca. A resultas de la misma, el año pasado las entidades finan-

cias, socias indispensables en la concesión de los avales, empezaron a abrir el grifo del dinero. La SGR, lastrada por una gestión en los años de bonanza muy arriesgada y demasiado vinculada al sector inmobiliario y de la construcción, llegó a rozar los 400 millones de endeudamiento. Además del proceso de normalización de la actividad, la sociedad avalista, ahora denominada Afin SGR, vendió el año pasado por 2,85 millones de euros su sede de València y se ha ubicado en Porta de la Mar. También ha vendido la de Alicante.